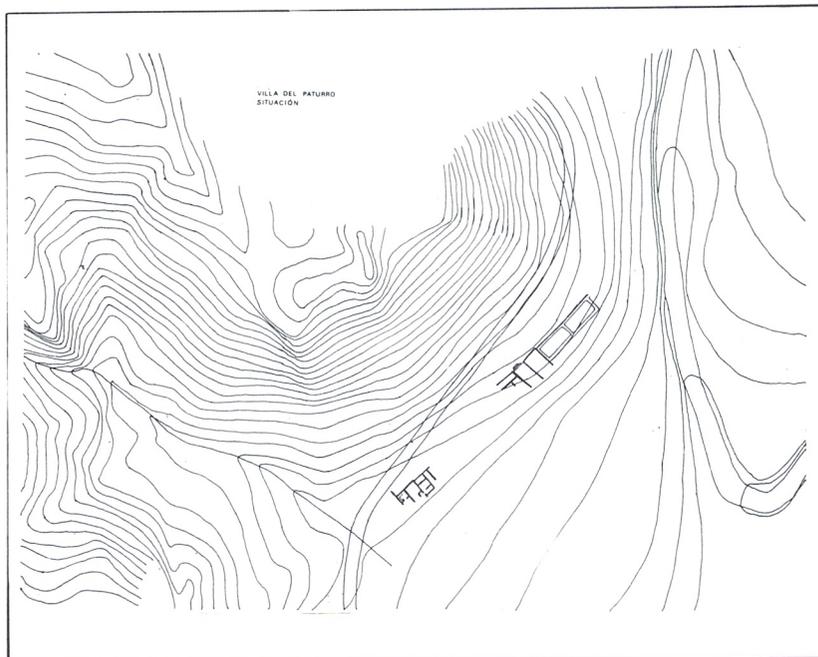


VILLA DEL PATURRO (CARTAGENA)

RAFAEL MENDEZ ORTIZ
(Museo Arqueológico Municipal de Cartagena)



Situación del yacimiento

El yacimiento de la villa del Paturro se encuentra en las cercanías de Portmán, en el término municipal de Cartagena, colindando con el de La Unión. Situado frente al mar en la actual bahía de Portmán, al N-E de la misma. Está asentado en una ladera del cerro que existe junto a las casas conocidas con el nombre del Paturro. Este cerro fue recortado al hacer la actual carretera que va desde Portmán a Cabo de Palos, siendo nuevamente recortado durante la excavación que en el año 1969 realizaron en la villa D. Manuel Jorge Aragoneses y D. Pedro A. San Martín Moro, ya que con objeto de dejar libre el yacimiento de la carretera que pasaba sobre él se volvió a construir realizando su trazado más hacia el cerro, comiendo parte del mismo.

Sus coordenadas son: 2° 51' y longitud 37° 35' 12'', según el mapa del Instituto Geográfico y Catastral en su hoja 978 y a escala de 1/50.000.

Historia del yacimiento

El yacimiento fue encontrado por unos niños el 18 de julio de 1969 al pasear por la Huerta del Paturro. Estos tenían noticias de que en esa zona era fácil encontrar cerámica antigua. Al llegar al yacimiento hallaron un lugar que consideraron propicio para sus fines. Limpiando alrededor del mismo observaron que era parte de un pavimento bicolor. Ante lo hallado decidieron avisar al párro-

co de Portmán, quien dirigía un grupo de «Misión Rescate», del cual ellos formaban parte. El párroco, ante la importancia del hallazgo, decidió ponerse en contacto con el comandante del Regimiento Mixto n.º 6 de Artillería, que estaba destinado en una cercana batería de costa.

Con la ayuda del citado comandante se terminó de descubrir el mosaico, que estaba decorado con las figuras de una mujer y de un pavo real, decidiendo posteriormente avisar a D. Manuel Jorge Aragoneses y a D. Pedro A. San Martín Moro.

I Campaña de Excavaciones

Lo primero que se hizo fue dividir el yacimiento en sectores, realizando una limpieza del mismo para delimitar las posibles estructuras, al objeto de conocer su planta. Al mismo tiempo se solicitó su levantamiento a los especialistas en extracción de mosaicos de Mérida, quienes también consolidaron y separaron el estucado de la pared. El mosaico y el estuco se guardaron en el antiguo hospital de la Caridad, donde se encuentran en la actualidad.

El material que dio la excavación del relleno de las balsas, depositado en esta fecha en el Museo Arqueológico Provincial de Murcia, destaca por las siguientes formas cerámicas: Terra Sigillata Sudgálica 29, 29/37, 37, 18, 24/25, 27, 35. Terra Sigillata Clara «A» 1, 3, 4/36, 10, 23, según Lamboglia. Lucernas Loescke 8, Dressel 30. Igualmente interesantes son los fragmentos escultóricos y arquitectónicos. Todos estos materiales nos pueden fechar la villa, cuyo momento de esplendor se sitúa durante el siglo II d.C., acabando la vida de la misma en el primer cuarto del siglo III d.C.

Una vez se hubo terminado esta excavación se iniciaron los trámites para declarar el yacimiento como de Utilidad Pública, declaración que fue publicada en el Boletín Oficial del Estado de 20 de Febrero de 1973, Decreto 247 de 1 de Febrero, por el que se declaran como tales las obras y servicios necesarios para la revalorización del yacimiento arqueológico la «Huerta del Paturro» en Cartagena, y del entorno y ambiente propios del mismo. Se fija como extensión de la zona de protección un círculo de 500 metros de radio a partir del centro del yacimiento, considerando éste la habitación donde apareció el mosaico. Es propietaria del terreno la Sociedad Minero Metalúrgica Peñarroya-España (S.M.M.P.-E.). Una vez realizada la declaración la sociedad propietaria del terreno se comprometió a vallar el perímetro más cercano a la excavación, procurando no invadir el término municipal de La Unión, el cual queda delimitado por la rambla que pasa por delante de uno de los accesos al yacimiento.

Después solamente se hicieron algunas visitas esporádicas, sufriendo la valla desperfectos debido al descuido de su conservación y al paso del tiempo.

El 30 de Mayo de 1984 visitó el yacimiento el delegado del Gobierno en la Comunidad Autónoma de Murcia quien, con posterioridad, solicitó de la Sociedad Minero Metalúrgica Peñarroya-España que procediera a la reparación y pintado de la valla, operación que realizó la citada empresa y que actualmente se encuentra intacta.

La excavación de este yacimiento se solicita después de tantos años debido a la importancia del mismo. Es de destacar que se encuentra dentro de las líneas de investigación del Museo Arqueológico Municipal de Cartagena, ya que su estudio puede resolver gran cantidad de problemas relativos a la población rural de la comarca durante los siglos II-III de C., los cuales nos son poco conocidos en la actualidad. Al tiempo se puede lograr datos sobre la localización de la ciudad de Portus Magnus, que es enclavada por las fuentes en la zona que nos ocupa.

A la vista de estas circunstancias se decidió presentar un proyecto con el número 2 de los realizados por el Museo Arqueológico Municipal de Cartagena para el convenio INEM-Comunidad Autónoma de la Región de Murcia 1984 con el título de «Villa Romana del Paturro (Casas del Paturro) Portmán». Una vez aprobado este proyecto se procedió a la contratación del personal que estaba formado por trece personas, de las cuales tres eran técnicos arqueólogos; dos oficiales de primera y ocho peones ordinarios. El plazo de realización de la excavación era de dos meses (1 de noviembre- de Diciembre de 1984).

Objetivos de la excavación

Los objetivos que nos planteamos para esta campaña fueron fundamentalmente tres:

I) Limpieza de todo el yacimiento y delimitación de la primera campaña.

II) Excavación en el sector A —antiguo I—.

III) Perfil corrido de todo el yacimiento aprovechando el talud natural que atraviesa toda la villa.

I) Limpieza de todos el yacimiento y delimitación de la primera campaña.

Esta tarea se realizó en los primeros días de excavación. Una vez limpio se marcaron los sectores siguientes: Sector A: Es el comprendido entre el linde de los dos términos municipales (La Unión y Cartagena) y el principio de la subida de la antigua carretera.

Sector B: Comprende toda la zona inferior del muro de contención de la antigua de la carretera.

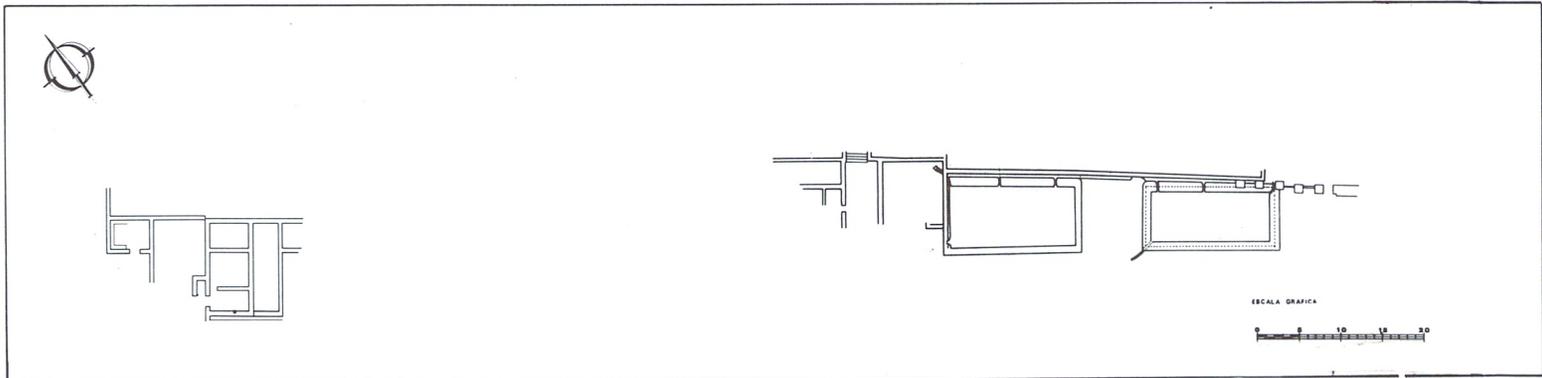
Sector C: Comprende la zona superior del yacimiento, por la cual pasaba la antigua carretera.

Una vez delimitados los tres sectores del yacimiento, así como las zonas excavadas en la primera campaña, decidimos profundizar en el sector A, y empezar el estudio en el perfil corrido que existe en el sector B.

II) Excavación en el sector A.

En este sector decidimos realizar las cuadrículas aprovechando que en superficie se apreciaban los muros. En todas las estructuras donde planteamos cuadrículas dejamos un perfil como testigo de la habitación y de su estratigrafía. La primera la denominamos C-2, y en ella apareció un banco corrido. Pudimos comprobar que se había excavado ya con anterioridad en la campaña de 1969, excepción hecha de su zona central. Una vez terminada de excavar se pudo apreciar que se trataba de un *lacunicum*. Seguidamente pasamos a la cuadrícula E-3. En ella desde un principio empezaron a aparecer gran cantidad de estucos caídos, fragmentos de *signinum* liso y con un gran *rudus*. Una de las paredes de esta habitación —la N/E— fue recuperada con todo su estuco, el cual formaba una decoración geométrica. En un momento determinado esta pared reventó por abajo cayendo y quedando formando pendiente. Una vez que el fondo de la cuadrícula quedó repleto de placas de pavimento caído, estuco, tejas y los rodapiés de la propia habitación, fue dada por terminada su excavación.

A continuación de ésta se excavó la habitación contigua, la cual quedaba dividida por un testigo de 50 cm. en dos (F-3 y F-2). En esta cuadrícula no apareció ni el pavi-



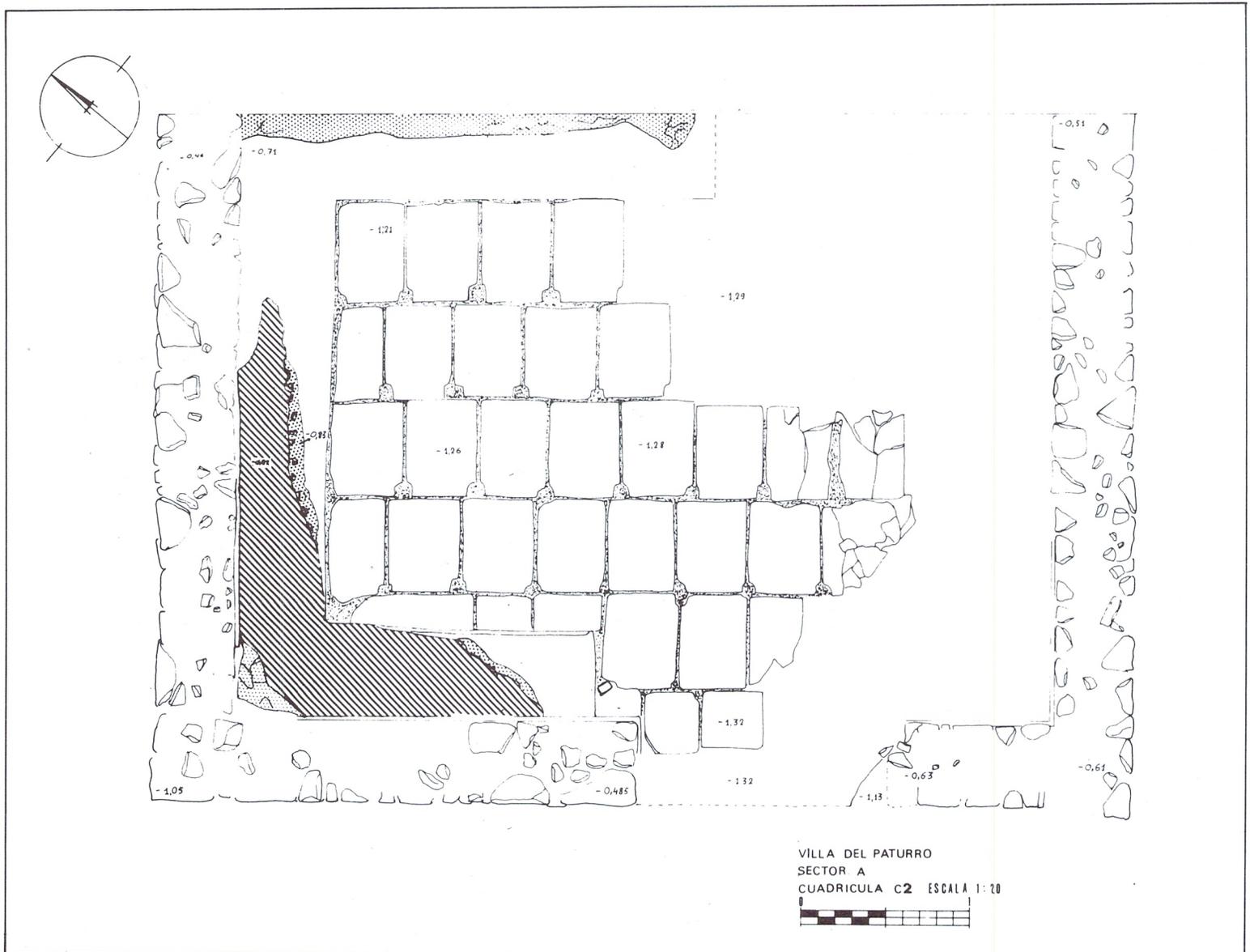
mento ni las líneas que del mismo debía de tener este departamento de la villa. En los restos de muro, que se conservaban con una potencia de dos metros de alzado, pudimos constatar que la habitación estaba dividida en diagonal con una orientación Norte-Sur. Al llegar a 1'75 metros de profundidad con respecto al punto O se observó que lo anteriormente explicado se debía a que la canalización de la casa en un momento determinado se rompió, y en vez de arreglarla los habitantes de la villa rompieron el muro de cierre de la habitación, para que el agua siguiera saliendo por la canalización por la que lo hacía antes de que reventase. Esta canalización pasa por delante de la habitación E-3 y no sabemos exactamente a donde llega. Durante su limpieza aparecieron un fragmento de escultura en la que se ve una mano que sostiene una paloma, y que posiblemente representa a un Herotes, y un cuenco de Terra Sigillata Hispánica Dragendorff 27, el cual se

conserva entero.

Una vez terminada la excavación de esta habitación pasamos a la cuadrícula C-3. Aquí apareció pegado al perfil un muro. En este muro en un principio se abría una puerta, que posteriormente fue cegada. Es de destacar un posible estrato de destrucción, el cual está fechado con bastante aproximación dada la homogeneidad del material que en él se halla, destacando la Terra Sigillata Clara «A» en sus formas arcaicas (Hayes 6), gran variedad de cerámica de paredes finas de sus formas tardías, así como fragmentos de común.

III) Perfil corrido por todo el yacimiento.

Al efectuar este perfil, el cual está realizado en el sector B en su totalidad, no así en el sector A, pudimos comprobar los siguientes extremos:



1) Había un acceso con una pendiente muy pequeña, la cual era salvada por unos ligeros escalones. El espacio entre escalones aún no se ha podido determinar.

2) Parte del derrumbe de una de las habitaciones está echado hacia delante, es decir de cara a la bahía, cuando lo normal en este yacimiento es que los derrumbes se desplomen y no que se desplacen al mismo tiempo que caen.

3) Aparecieron unas enormes fosas producidas posiblemente por los militares cuando el párroco les solicitó ayuda para la excavación del yacimiento. Estas fosas están cerca del lugar donde se encontró el célebre mosaico.

4) Había un muro que cerraba las dos balsas y que parece ser que tenía la función de contrafuerte para aguantar la presión de las mismas.

5) Los desagües de las dos balsas son distintos. El de la balsa n.º 2 consiste en una tubería de plomo, la cual estaba cubierta por un canal de obra.

Al realizar la limpieza de la balsa n.º 1 encontramos su desagüe, el cual parece desembocar en un pozo que no ha sido localizado hasta la fecha.

Estratigrafía del yacimiento.

Aunque sólo hemos excavado en profundidad en el

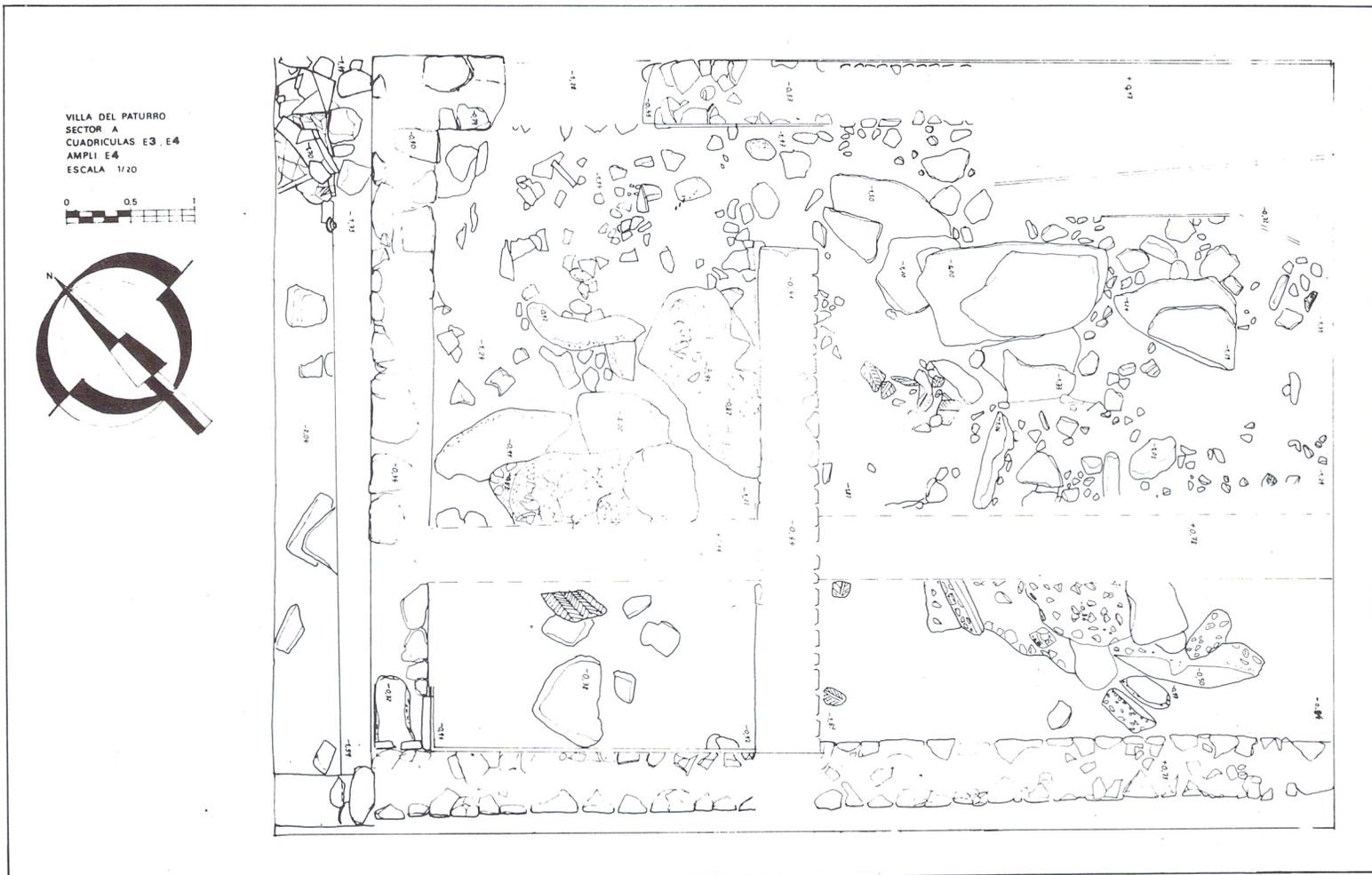
sector A, podemos afirmar que la villa se construyó, o empezó a tener una cierta entidad, en la segunda mitad del siglo I d.C., produciéndose con posterioridad varios momentos de expansión, que se prolongan hasta el primer cuarto del siglo III, cuando es abandonada. Por el momento no podemos precisar la diferencia de años entre las distintas remodelaciones.

La estratigrafía, en general, no es complicada. La secuencia estratigráfica es de gran potencia, pero no de gran cantidad de estratos. Sólo en las cuadrículas F-2 y F-3 aparecen gran cantidad de ellos.

En las cuadrículas E-2 y E-3 la tierra está formada por limos, mientras que en el resto de las cuadrículas está compuesta por adobes disueltos con tierras de arrastre procedentes del cerro que existe tras de la villa. En el sector B abunda la lágena que ha sido arrastrada de zonas más elevadas.

La secuencia no está ni removida ni invertida, y únicamente está alterada en la habitación en la que se halló el mosaico figurado. Testigo de la alteración es la existencia en los perfiles de esta estancia, de dos fosas datables sin duda de la época en la que el párroco realizó su excavación.

En cuanto a la cronología hasta que no se realicen



otras campañas de excavación no podemos establecerla con el rigor necesario.

En cuanto al material, y aunque debido a que se terminó de excavar el 31 de Diciembre de 1984 no ha habido tiempo para inventariarlo, destacan las siguientes piezas:

- Un fragmento de escultura en mármol blanco, en el que se observa una mano sosteniendo una paloma por las alas. Posiblemente se trata de un herotes. Cronológicamente lo atribuimos a época Adrianea.
- Un plato fragmentado y del que se conserva un 97 %, construido en cerámica Terra Sigillata Clara producción «A» forma 6 de Hayes y con cronología del siglo II de C.
- Un cuenco de Terra Sigillata Hispánica forma Drogendorff 27 con sigillo, datable en el primer cuarto del siglo II de C.
- Una jarra de cerámica común con dos asas y boca circular restituida en su totalidad.

Aparte se han hallado fragmentos de mármol, vidrios de ventanas, fragmentos de Terra Sigillata Hispánica, producción «A» y cerámica de paredes finas. Todo este material nos lleva a datar el momento de esplendor de la villa entre la época Trajano-Adrianea y la Severiana.

Hipótesis en función de la campaña de 1984.

Parece claro que la villa permaneció habitada entre los siglos I y III después de Jesucristo, época en la cual había administradores y controladores de las villas industriales. Parece ser que esta villa fuese el emporio del cual nos hablan las fuentes cuando se refieren al Portus Magnus —actualmente Portmán—. Las distintas fases de

construcción están más o menos delimitadas, aunque sin precisar la cronología, si bien parece que los distintos momentos de modificaciones y ampliaciones de la villa se llevaron poco tiempo entre ellos.

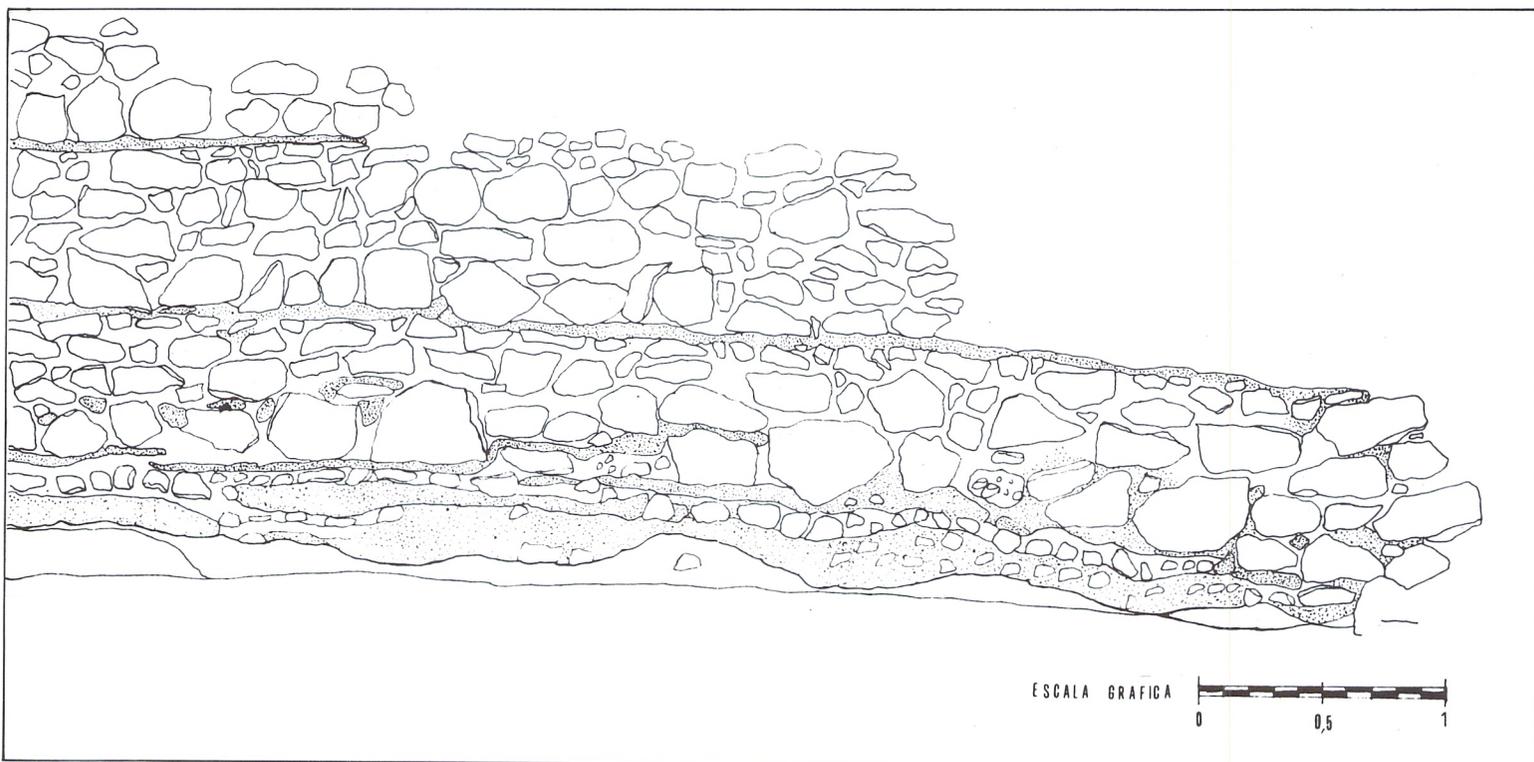
I Fase.

Se construyen las dos balsas junto con el muro de Opus Siliceum (operaciclópea o poligonal). El muro, que en una de sus esquinas es de sector circular, se prolongaba a lo largo de las dos balsas haciendo la función de contrafuerte, para aguantar la presión en las mismas.

II Fase.

Al poco de construirse la I fase, ésta se reventó o tuvo pérdidas la balsa n.º 2, por lo que se modificó haciéndola más pequeña, engrosando los muros unos 50 cm. en toda ella, resultando de todo este proceso la construcción de una nueva. Esto se constata en la argamasa, pues en la primera la cerámica y el ladrillo que forma el mortero es de color rojizo; mientras que en la reformada el mortero lo forma el esquistos que le da una coloración negra. Como resultado del desgaste y de la erosión, el muro construido en segundo lugar desaparece en algunos sectores, dejando visible el que primeramente se construyó. Otra circunstancia que reafirma lo anteriormente dicho es que mientras la balsa n.º 1 tiene las esquinas a «cuchillo matado», es decir, de forma cóncava, en la n.º 2 nos encontramos con una esquina construida de forma convexa, es decir, con moldura en los vértices.

Al mismo tiempo que se repara la balsa n.º 2, o muy



poco antes, se construye la canalización que suministra el agua a ambas. Este hecho queda atestiguado al observar:

1.º las balsas conservan el enlucido de las cuatro paredes externas y la canalización está adosada a ellas.

2.º las balsas están rotas con objeto de realizar la construcción del canal, mientras que en la zona reparada de la balsa n.º 2 la argamasa se adosa al canal.

III Fase.

Es el momento de máximo esplendor de la villa. En primer lugar, la habitación antes citada se divide por un muro de Opus Incertum. Parece ser que era excesivamente grande por lo que es dividida en dos. En la habitación existe un muro paralelo a la balsa n.º 1, que tiene una puerta para el tránsito a la zona de las balsas. En este momento la habitación tendría un pavimento, probablemente de signinum liso, con un enlucido de forma geométrica realizado sobre el yeso fresco.

La construcción de opus incertum parece generalizarse en este momento, pues se construye un muro paralelo a todo el talud de la villa, que enlaza el sector A con el B, por lo que deducimos que es ahora cuando se empieza a vivir en el sector A.

Para el acceso a la planta superior se edificó una habitación paralela a la anterior, en la que se construye una escalinata.

IV Fase.

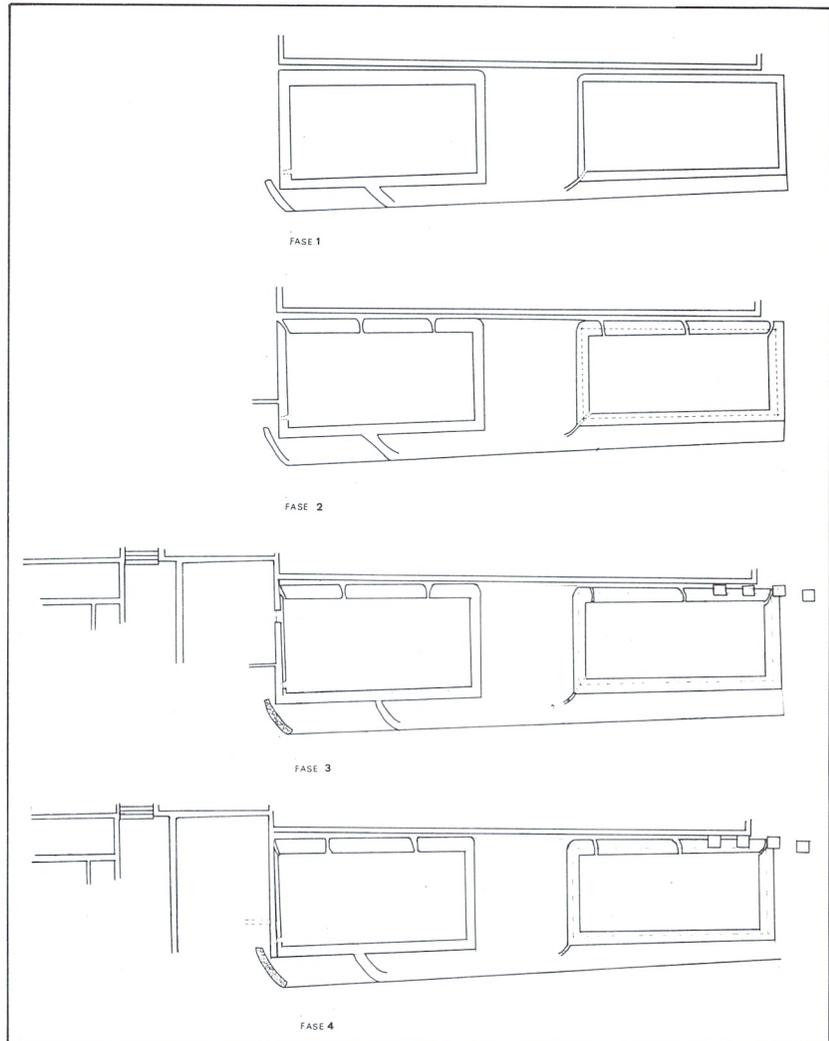
Este parece ser el último momento, hasta ahora evidenciado, de construcción en el sector B.

Las modificaciones de esta fase son mínimas, pues se ciega la puerta de la habitación existente junto a la balsa n.º 1, cubriéndola con un estuco que se realiza sobre el que ya existía. También es nuevamente pavimentada, al tiempo que se prolonga su construcción hacia la bahía.

Este pavimento, fechado en época severa, representa a una diosa y a un pavo real. Posiblemente se trate de la diosa Juno, pues en la numismática siempre aparecen unidos los dos símbolos, representando el motivo del pavo real a la eternidad.

Las balsas en esta época parece que ya no son utilizadas, en base a:

1.º Se pierde el acceso a ellas al cegarse la puerta de la estancia del mosaico, por la que se daba paso a ellas.



2.º El muro de dicha estancia invade la esquina oeste de la balsa n.º 1, al ser prolongada la habitación.

El resultado de la excavación tras dos meses de trabajo en los que se ha conseguido poner al día la villa en cuanto a la interpretación de complejas estructuras y dibujos de la misma.

Consideramos indispensable dentro de las líneas de acción del Museo Arqueológico Municipal de Cartagena, no sólo por la riqueza de sus materiales, sino por la claridad que pueda dar en cuanto de la crisis del siglo II-III d.C. en la ciudad de Cartago Nova.



Vista aérea del yacimiento.



Pared de estuco desplomado de una de las dependencias.



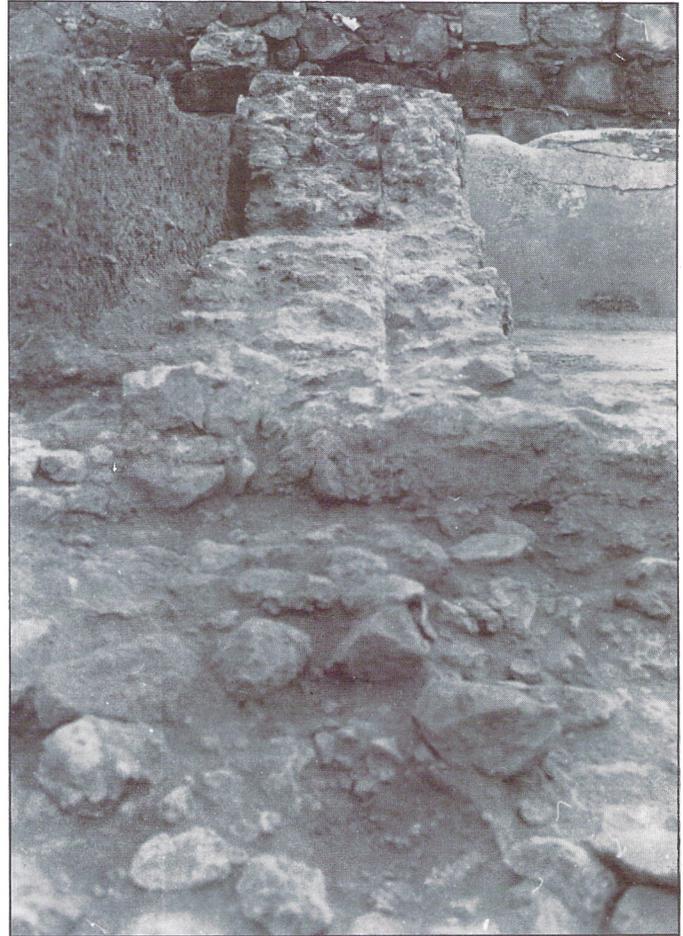
Detalle de uno de los derrumbes de la cuadrícula E14.



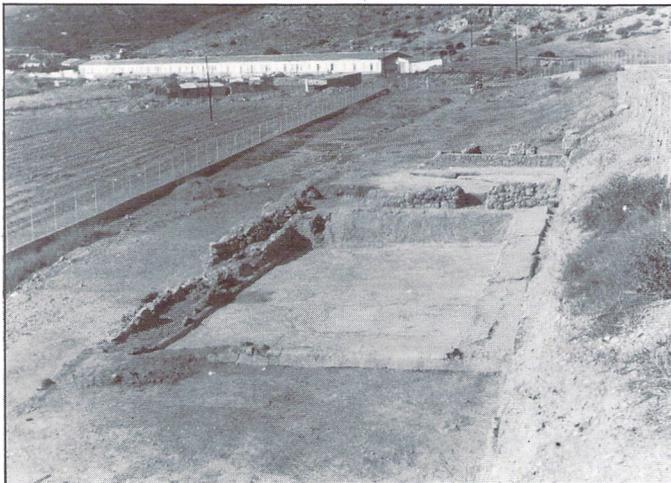
Detalle de uno de los derrumbes de la cuadrícula E14.



Detalle de las dos construcciones de la balsa n.º 2.



Conducción de alivio de la balsa n.º 2.



Vista general del sector B.



Vista general de las cuadrículas E13 y E14.